



> ESPECIAL UNIVERSIDAD DE SALAMANCA



Investigadores realizan trabajos en una excavación en la zona al sur de la localidad salmantina de Ciudad Rodrigo. / USAL

El equipo multidisciplinar de la historia antigua

Investigadores de la Universidad de Salamanca trabajan en varios proyectos para conocer la evolución de los saberes y su transmisión

E.L.V./SALAMANCA

Es un equipo multidisciplinar formado por profesores de tres departamentos distintos y cuatro áreas de investigación: arqueología, filología latina, historia antigua e historia medieval. Cada paso que da busca ir más allá en la evolución de los saberes y su transmisión. El grupo GIR ATAEMHIS de la Universidad de Salamanca (USAL) trabaja en varios proyectos.

El primer proyecto versa sobre centros de producción cerámica y centros de consumo en Asia Central: contextualización arqueológica. Financiado dentro del Plan Nacional de I+D+i del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades y la Fundación Palarq, este equipo participa en una campaña de excavaciones arqueológicas en Termez (Uzbekistán), uno de los grandes centros urbanos de Asia central.

«Presenta una primera secuencia de ocupación fechada hacia finales del siglo IV a.C. y podría tratarse de una fundación de Alejandro Magno, siendo una de las ciudades candidatas a ser identificadas con la Alejandría de Oxiana», explica Pablo C. Díaz, coordinador del GIR ATAEMHIS de la USAL, para, más tarde, añadir que Termez fue una de las capitales de la monarquía Kushán y un importante centro budista entre el año 50 d.C. y mediados del siglo III. El asentamiento presenta una ocupación continuada desde su fecha fundacional griega

hasta al menos 1220, cuando fue destruida por Gengis Kan.

En la actualidad, la investigación en marcha está dirigida al estudio de la topografía antigua del yacimiento, con trabajos de prospección superficial y teledetección, destinados a determinar las secuencias de ocupación del yacimiento en uno de sus espacios fortificados (Shahristán) y en la ciudad islámica (Rabat y Barrio de los Ceramistas).

Desde el año 2008 se está excavando en la zona de ocupación islámica del yacimiento, en concreto en el sector conocido como Barrio de los Ceramistas. Este estudio, según comenta, se desarrolla desde 2006 y tiene como objetivo analizar los procesos técnicos de fabricación de la cerámica arqueológica, así como las materias primas utilizadas en su fabricación: en las fases anteriores de la investigación se había estudiado la cerámica griega, kushán y sasánida.

El trabajo aborda el estudio de la cerámica islámica, la cual presenta un alto nivel técnico e introduce en la región la técnica del vidrioado. «Se lleva a cabo mediante estudios mineralógicos y químicos, aplicando a la arqueología técnicas de las ciencias experimentales. El registro de los restos arqueológicos se realiza mediante fotogrametría que genera modelos 3D», detalla Pablo C. Díaz. Este sistema de registro se aplica en tres escalas: yacimiento, generando un modelo di-

gital del terreno; estructuras arqueológicas, en especial hornos cerámicos, y objetos, en particular vasos cerámicos.

Otra iniciativa en la que están embarcados es en la evolución de los saberes y su transición en la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media latinas III. Trabaja con la meta de, por un lado, estudiar la transmisión de los conocimientos durante la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media latinas, en especial, al margen del ámbito escolar, a través del análisis y edición de obras de carácter enciclopédico, técnico y gramatical, poemas, cartas, historias del mundo y de los pueblos de la época, y literatura bíblica en general; y por otro, examinar la evolución de los géneros literarios latinos implicados en ese proceso durante ese mismo período histórico.

El proyecto de investigación Formación y dinámica de los espacios comunales ganaderos en el Noroeste de la Península Ibérica medieval: paisajes e identidades sociales en perspectiva comparada tiene como meta estudiar un tipo de aprovechamientos frecuente en el período medieval y moderno. Parten de un planteamiento teórico que subraya la importancia económica, pero sobre todo social, de los usos comunales para las comunidades medievales, para su identificación y para su acción política a pequeña escala.

Para ello, este grupo de investigación salmantino realiza un reco-

rido de «larga duración», esto es, inicia su pesquisa en los momentos posromanos, en concreto a través de la información que ha pervivido en época visigoda, entre los siglos VI y VII, hasta el momento final de la Edad Media, durante el siglo XV.

Lo hacen mediante una doble vía: el estudio sistemático de fuentes escritas, con especial énfasis en la legislación visigoda, los diplomas de los siglos X al XII de la Meseta del Duero y algunos dossieres documentales bajomedievales de concejos del sur del Duero; y el uso del registro arqueológico, especialmente las posibilidades que ofrecen los análisis palinológicos.

Pretenden así acercarse a los procesos de formación de estos espacios, a su gestión cotidiana y al papel que desempeñan en el encaje de las sociedades locales dentro de estructuras de poder más superiores, como reinos, señoríos o concejos urbanos. «La 'larga duración' nos permite ver la diacronía, es decir, la evolución en el tiempo. Pero también tratamos de integrar el caso de estudio en un ámbito geográfico más amplio, por lo que incorporamos estudios sobre Italia que ayudan a entender mejor las particularidades y similitudes del caso ibérico, englobando ambas experiencias en el marco de la Europa del Sur», expone Díaz.

En su opinión, la Antigüedad tardía resulta atractiva en el ámbito de la investigación histórica esencialmente por dos motivos. En primer

lugar, manifiesta que su condición de período de grandes transformaciones, el paso de la estructura imperial romana a las monarquías germen de la Europa, le dota de una «indudable evocación comparativa». En segundo, añade, el creciente peso de la Arqueología en el estudio del período proporciona una vía nueva de aproximación llena de expectativas que resultan un «acicate» para las inquietudes de los investigadores más jóvenes.

«Las expectativas de relevo pasan por una normalización en el proceso de dotación de plazas y en el crecimiento de los contratos de investigación que puedan atender a todos los estudiantes que ven cerradas de manera muy temprana la opción investigadora», reconoce el coordinador del GIR ATAEMHIS de la Universidad de Salamanca.

Al grupo, en cualquier caso, está vinculado un equipo relativamente numeroso de investigadores en formación que, de manera inmediata, garantizan la continuidad del trabajo, apunta. No obstante, reconoce que el trabajo de investigación necesita «estabilidad, constancia y medios». «El futuro pasa por esa triple perspectiva. La posibilidad a medio plazo de transformar el grupo de Investigación en un Instituto sería una manera de garantizar esos tres elementos, pero es una perspectiva que necesita un equipo inicial elevado y aunar intereses múltiples, por lo que no podemos dar una fecha concreta», zanja.